

Naturaleza



Existen amplias zonas de la isla reservadas para la conservación del paisaje y la naturaleza. Con las marismas cercanas a la orilla se conservan los paisajes tal y como se los encontró el fundador del monasterio, Pirminio, cuando llegó a la isla hace más de 1000 años. Estas zonas protegidas continúan garantizando la supervivencia de especies animales y vegetales típicas de la región del lago Constanza.

El juncal, un bosque formado por millones de tallos, baña las orillas de Reichenau y actúa simultáneamente como hábitat del carricero común, el carricero torcal y el poco común avetorillo. Las superficies acuáticas a izquierda y derecha de la presa de la isla son todo un paraíso y en invierno se convierten en un lugar de descanso importante para las aves acuáticas.

La familia de plantas *Deschampsietum rhenanae*, también llamada „Strandrasen“ en alemán (césped de playa) es toda una especialista: crece en el borde estrecho y arenoso de la orilla, que en verano se inunda debido al aumento del nivel del agua y en invierno se seca. La nomeolvides del lago Constanza es una de las representantes más conocidas de este grupo de plantas.



Tradición



Hasta la fecha, en Reichenau se puede encontrar una conexión extraordinaria con las tradiciones monásticas. Así, la adoración de las reliquias en la época monástica perdura en el tiempo y, en las tres grandes festividades insulares en las que se portan los valiosos objetos sagrados en procesiones por toda la isla, todavía hoy muchos locales y visitantes se agolpan en las calles. La reliquia de San Marcos, presente en la isla desde el siglo IX, es el centro de atención del día de San Marcos, celebrado el 25 de abril. El lunes posterior al Domingo de Trinidad se porta la reliquia de Santa Sangre, en posesión del monasterio desde el 923-25 en la procesión de la Santa Sangre. El 15 de agosto, la isla celebra la Asunción de María, la fiesta de la patrona de la catedral. Con la adoración de la reliquia de San Marcos se comenzó en el siglo IX con las peregrinaciones, que supuso una de las primeras formas de „turismo internacional“.

Y es que el comienzo del turismo moderno también está relacionado con la Reichenau medieval: el interés de numerosos visitantes a finales del siglo XIX se debe a las por entonces recién redescubiertas pinturas murales en San Jorge.



MUSEO REICHENAU

Isla monástica de Reichenau declarada Patrimonio de la Humanidad

Los visitantes de la isla pueden informarse en el MUSEO REICHENAU, dividido en tres dependencias, sobre la increíble importancia histórico-cultural de Reichenau. Junto con las tres iglesias románicas, los cuatro edificios que conforman el museo, situados a poca distancia entre sí, suponen una „red de información“ para la „Isla monástica de Reichenau“, declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad. Para sumergirse en la Edad Media, se puede visitar el nuevo edificio del museo situado en el „antiguo ayuntamiento“. Entre los temas de exposición presentados se encuentran la historia arquitectónica de la catedral de Santa María y San Marcos y del monasterio, los poemas del monje Walahfrid Strabo, el plano del monasterio llamado St. Galler erigido en Reichenau, la obra del monje científico Hermann der Lahme y la adoración de las reliquias. Uno de los platos fuertes es la visualización de las miniaturas de Reichenau. Las dependencias pequeñas del museo, en San Jorge y San Pedro y San Pablo, explican la historia arquitectónica de cada una de las iglesias. Las conocidas pinturas murales de la iglesia de San Jorge o el tema de las hermandades también aparecen tematizadas. En el „viejo ayuntamiento“ histórico se representa la historia popular de Reichenau en una de las casas entramadas más antiguas del sur de Alemania (S. XII/XV).

Horario de apertura de todas las dependencias del museo:

Abril – Octubre Lu – Do de 10.30 a 16.30 h

Julio y Agosto Lu – Do de 10.30 a 17.30 h

Noviembre – Marzo, Sa, Do y festivos de 14 a 17 h

www.museumreichenau.de

Tourist-Information Reichenau

Pirminstraße 145

D-78479 Reichenau

Tel. +49 7534 9207-0

info@reichenau-tourismus.de

www.reichenau-tourismus.de

Disposición: hggraphikdesign

Heidi Lehmann

Fotos: MedienBureau – Joachim

Sauer, James Palik, Theo Keller,

Achim Mende, Helmut Scham



Patrimonio Mundial de la UNESCO



Isla de Reichenau

en el Lago Constanza



Monasterio de Reichenau



En el año 724, el obispo itinerante Pirminio fundó un monasterio en la por aquel entonces deshabitada isla de Reichenau, en el lago Constanza. Con el consentimiento de la casa real de los francos, Pirminio tomó posesión de toda la isla en favor del monasterio. En la Alta Edad Media, el monasterio vivió su época dorada, tanto a nivel político como económico y artístico: El abad Waldo y el obispo-abad Heito realizaron misiones políticas en nombre de Carlomagno y Walahfrid Strabo († 849), abad y escritor, ocupó el puesto de educador de Carlos el Calvo en la corte imperial de Aquisgrán. De la pluma de Walahfrid surgieron obras maestras literarias de la Edad Media, como la „Visio Wettini“, pero también la famosa „Hortulus“, una disertación sobre jardinería. En el año 896, el Abad Hatto acompañó al emperador Arnulfo a su coronación a Roma y allí recibió las reliquias de San Jorge, que llevó a Reichenau.

En el área científica destacó la persona de Hermann der Lahme († 1054). Este monje erudito con formación universal fue escritor de relatos, matemático, astrónomo, músico y desarrolló uno de los primeros sistemas de notas de la historia de la música.

En los siglos X y XI, Reichenau se convirtió en un centro artístico: Las pinturas murales de St. Jorge son un testimonio increíble para presenciar in situ, si bien las famosas miniaturas de Reichenau contenidas en fastuosos manuscritos están presentes en las bibliotecas de todo el mundo. La llegada de la Baja Edad Media puso fin a la época de esplendor de la isla monástica.

En el siglo XVI, el monasterio se anexionó al obispado de Constanza y, en 1757, tras una disputa con el obispo, los últimos miembros de la orden fueron expulsados. Hasta su disolución definitiva en 1803, en el monasterio de Reichenau solamente perduraba una misión: conservar el pálido reflejo de un gran pasado.

Las Iglesias

En la actualidad, de las más de 20 iglesias y capillas que se edificaron en Reichenau perduran tres: la iglesia del monasterio de Santa María y San Marcos en la parte central de la isla; San Pedro y San Pablo, en la parte baja de Reichenau; y San Jorge, en la parte superior.

La parte más antigua de la Catedral de Santa María y San Marcos (el crucero este y el presbiterio) se remontan a la iglesia carolingia consagrada en el año 816. El crucero oeste (conocida como iglesia de San Marcos y donde se sitúa el altar de San Marcos) se erigió en 1048. La nave data del siglo XII, mientras que la estructura visible del techo fue construida en los años 1236-37. El coro gótico fue añadido a la catedral en el siglo XV; la reja barroca del coro se construyó en 1742.

San Pedro y San Pablo es una creación del Obispo Egiño de Verona, que estaba relacionado con los benefactores y promotores del monasterio de Reichenau. Las 799 iglesias que consagró fueron derribadas y reconstruidas en su totalidad en el siglo XII. Esta basílica de columnas de tres naves se conserva hasta el día de hoy. En el año 1900 se descubrieron pinturas murales de la Edad Media en el ábside. Desde su exposición compiten con la redecoración rococó de los años 1756-57 por la atención de los visitantes y por lograr la impresión dominante del templo.

San Jorge, construida a partir de finales del siglo IX, se empleó para conservar las reliquias de San Jorge y se ha conservado la estructura original de la Alta Edad Media. La dotación de este templo impresiona por las monumentales pinturas murales de los milagros de Cristo. Las imágenes y cintas ornamentales que alberga San Jorge se consideran la única pintura eclesiástica que se conserva al norte de los Alpes de la época anterior al año 1000.



Panorama Cultural y Monumentos Culturales



Su historia centenaria como „isla monástica“ ha otorgado a Reichenau un panorama de asentamientos y cultura que todavía la diferencia de la cercana tierra firme.

Puesto que toda la isla era propiedad del monasterio, los campesinos de este se fueron asentando de manera dispersa, cada uno junto a sus tierras. Solo se observa un asentamiento más denso en el antiguo lugar de reunión, „Ergat“, situado en el centro de la isla; con el „Amannhaus“ (antiguo ayuntamiento, en la actualidad MUSEO REICHENAU), este punto también hacía de centro administrativo no religioso.



La especial relevancia de los cultivos agrícolas intensivos ya se remonta a tiempos pasados: En la época monástica, el cultivo principal de la isla era para el vino. Entretanto, el fruto de los cultivos intensivos ya no es el vino, sino las verduras: los numerosos invernaderos actúan solo como una variante nueva del uso anterior.

En muchos puntos de la isla todavía quedan vestigios de su pasado monástico. Entre ellos, las superficies utilizadas continuamente para la agricultura entre las iglesias, la situación del puerto al norte del monasterio y las calles principales, que hasta la fecha siguen los pasos de los monjes. Solo el terraplén hacia tierra firme es nuevo: se construyó en 1839-39.



Existen otros edificios que se remontan a la época del monasterio: Justo al final del terraplén se encuentran las ruinas de „Schopflen“, una antigua construcción fortificada del monasterio del siglo XIII; en la Burgstraße se sitúan las „Herrenhöfe“ (casas de los señores), donde vivieron los señores del monasterio entre los siglos XIII y XV; el muro del monasterio, conservado en su mayor parte, fue construido en el siglo XV; el „Castillo Windeck“ hacía de antigua casa de invitados del monasterio; el „Castillo Königsegg“ fue sede ministerial del monasterio durante la Edad Media; en la Burgstraße también se encuentran los despachos y la biblioteca del Príncipe-Obispo de Constanza Jakob Fugger.